

IV. TRADUCCIONES

Galeno: El mejor médico también es filósofo

INTRODUCCION

No todos los estudiosos han coincidido en la valoración del opúsculo galénico *ὅτι ὁ ἀριστος ἰατρὸς καὶ φιλόσοφος*.

García Ballester piensa que la obra es el resultado de un propósito de síntesis de experiencia y raciocinio¹, pero, a la hora de clasificar el tratado, lo incluye en el grupo formado por los "escritos de contenido deontológico, filosófico-moral, lógico, polémico y general"², hecho que tampoco parece contribuir definitivamente a su clasificación. Para Margherita Isnardi no se trata de una obra de gran interés filosófico, sino de un alegato contra los "nuevos médicos" por su manera de imitar a Hipócrates³. Sarton, a su vez, considera este tratado como filosófico, aunque tampoco se pronuncie de un modo suficientemente explícito.

La lectura de este opúsculo permite la fijación de un esquema en el que pueden distinguirse las siguientes partes y contenidos⁴:

Primera parte:

- 1) Compara los fallos de los atletas y de los médicos.
- 2) Los médicos modernos alaban a Hipócrates.
- 3) Conveniencia del conocimiento de la φύσις σώματος.
- 4) Necesidad de la λογικὴ θεωρία.
- 5) Importancia del pronóstico.

Segunda parte:

- 6) Los médicos contemporáneos a Galeno no leen a Hipócrates.
- 7) Causas por las que los atletas no alcanzan premios: incapacidad física, negligencia.
- 8) Causas por las que los médicos se equivocan: falta de capacidad e indecisión.
- 9) Todo el que quiere puede.
- 10) Causas de que no existan figuras excelentes, comparables a los modelos clásicos: mala educación y ansia de riquezas.

Tercera parte:

- 11) Aprendizaje de lo descubierto, investigación de lo no tratado.
- 12) Distinción del médico que ejerce su arte por riquezas o por filantropía.
- 13) ¿Hay quien se conforme con subvenir a la estricta necesidad física?
- 14) ¿Hay alguien que conozca el límite de la riqueza? Sí. Hipócrates.
- 15) Hipócrates desprecia a quienes le compran sus servicios y ayuda a quienes no pueden pagarla.

Cuarta parte:

- 16) El médico debe ser amante del trabajo: φιλοπόνον.
- 17) Debe practicar la λογική θεωρία.
- 18) Debe conocer la φύσις σώματος.
- 19) Debe aprender el λογική μέθοδος.
- 20) El médico es filósofo porque sigue los mismos pasos en medicina que el filósofo en filosofía.

Quinta parte:

- 21) Alabanza del que desprecia riquezas y practica la prudencia.
- 22) El médico debe ser virtuoso.
- 23) La filosofía es necesaria al médico. El buen médico es filósofo.
- 24) El médico ha de ser continente o temperado, ¿y no ha de ser filósofo? El médico ha de conocer la naturaleza del cuerpo ¿y no ha de conocer la teoría lógica?
- 25) El que ejerce un arte necesita práctica y buenos maestros.
- 26) Fusión de la filosofía y medicina.

Este esquema permite hablar de una estructuración trabajada y meditada. La primera parte se corresponde, por su contenido, con la cuarta, y la tercera con la quinta. La segunda puede considerarse una suerte de ampliación y continuación de la primera que enlaza con lo expuesto en la tercera.

En cuanto a la clasificación del tratado, considerarlo filósofico porque incluye términos filosóficos⁶ y entre ellos φιλόσοφος en el título, no es correcto. El hecho de trazar un paralelo entre el que practica la medicina y el que es filósofo puede deberse a que, a su juicio, no puede haber un buen médico que no sea filósofo⁷.

En nuestra opinión, este tratado es eminentemente sofístico. Puede tratarse de un opúsculo destinado a los estudiantes de medicina⁸ y no es descabellado conjeturar, por su brevedad y su estructura tan cuidada, que fuera uno de los discursos pronunciados por Galeno en Roma.

GALENO: *El mejor médico¹ es también filósofo.*

(1) Tal como sucede a la mayor parte de los atletas, que de sean llegar a ser vencedores olímpicos, pero no se esfuerzan en hacer nada para alcanzarlo, asimismo acontece a la mayoría de los médicos. Pues alaban a Hipócrates y le consideran el mejor de todos, pero se ocupan más de cualquier cosa que de estar ellos entre los que se parecen a aquél. (2) En efecto, Hipócrates dice que la astronomía aporta una gran ayuda a la medicina y, también, que la guía de la astronomía es necesariamente la geometría². Pero los médicos no sólo no se ocupan en absoluto de éstas, sino que incluso censuran a quienes las practican. (3) En cuanto a la naturaleza del cuerpo, Hipócrates consideraba que tenían que conocerla con toda exactitud, afirmando continuamente que es el fundamento de todo saber³ relacionado con la medicina. Ellos, en cambio, se ocupan de esto tan poco, que no sólo desconocen la entidad⁴ de cada una de las partes, su tejido⁵, su formación⁶, su tamaño, o su relación⁷ con las partes vecinas, sino incluso su posición⁸.

(4) Hipócrates, que nos exhorta a cultivar la teoría lógica⁹, dijo que los médicos se equivocan en sus propósitos¹⁰ terapéuticos porque no saben clasificar las enfermedades según géneros y especies¹¹. Los médicos de hoy en día están tan lejos de ejercitarse en ella que reprochan a los que sí lo hacen como si se preocuparan de inutilidades. (5) Del mismo modo, para pronosticar las enfermedades pasadas, las presentes y las futuras que padecerá el enfermo, es preciso haber adquirido un gran sentido del pronóstico¹², dice Hipócrates. Pero ellos se ocupan tan poco de esta parte de la medicina que, si alguien predice¹³ una hemorragia o un sudor¹⁴, dirán de él que es mago¹⁵ y que cuenta cosas increíbles¹⁶. En efecto, éstos apenas se darían prisa en sostener la opinión del que pronosticara en otro sentido, y menos aún, en establecer el esquema¹⁷ del régimen de vida con vistas a lo que será el futuro punto culminante¹⁸ de la enfermedad, a pesar de que Hipócrates manda que se fije un régimen de vida¹⁹. (6) ¿A qué queda reducido, pues, lo que imitan de este hombre? Ya que, en lo que se refiere a la precisión de la interpretación²⁰, él incluso sale airoso y ellos al contrario; de manera que es posible apreciar que muchos de ellos fallan dos veces en una sola noción²¹ que no es fácil de entender. Por esto me parece bien buscar la causa, cualquiera que sea, por la que, aunque en verdad todos miran con admiración a este hombre, no leen sus escritos, ni, si a uno le viene el deseo de hacerlo, comprende lo que aquél dice, ni, si tiene esta buena suerte y lo comprende, suma la teoría²² a la práctica, queriendo asegurarla y convertirla en un hábito²³, porque se da cuenta de que todo les sale bien a los hombres cuando existe en ellos decisión²⁴ y capacidad²⁵. Y si a uno le falta una de estas dos cualidades, es forzoso que le falte también la perfección en ambas. (7) Por ejemplo, vemos que los atletas no alcanzan su objetivo ya por la incapacidad natural²⁶ del cuerpo, ya por la negligencia en el cumplimiento de su ejercicio físico. Mientras que, si su naturaleza corporal²⁷ es digna de victoria y el entrenamiento irreprochable, ¿qué puede impedir que en poco tiempo se haga éste con coronas en los certámenes?

(8) Los médicos de ahora fallan pues en una y otra cualidad, porque no aportan ni capacidad, ni decisión digna de mención en lo que refiere al ejercicio²⁸ de su arte, o bien, cuando tienen una de estas dos cualidades, les falta la otra. (9) Y no me parece que tenga sentido la idea de que nadie nace con capacidad²⁹ suficiente como para hacerse cargo de una profesión tan humanitaria³⁰, ya que el mundo es el mismo entonces y ahora, el orden³¹ de las estaciones no ha sufrido cambio, el sol no ha variado su curso ni ningún astro, fijo o errante, ha tenido mutación alguna. (10) Lo que sí es razonable, en cambio, es que, a causa de la mala educación que los hombres de hoy reciben, y como quiera que sea la riqueza más honrosa que la virtud, no hay ni un Fidias entre los escultores, ni un Apeles entre los pintores, ni un Hipócrates entre los médicos³².

(11) No obstante, ha sido para nosotros una gran ventaja el hecho de haber nacido después de los antiguos y recibir las artes avanzadas por el empuje que ellos les dieron. Los descubrimientos hechos por Hipócrates durante toda su vida, era fácil aprenderlos en pocos años y dedicar el tiempo de vida restante al descubrimiento de otros temas que él no trató. (12) Pero no

es posible que uno que considera la riqueza más honrosa que la virtud y que aprende el arte de la medicina³⁴, no por el bien³⁵ de los hombres sino por dinero, consiga el fin que le es propio a la medicina, porque estos otros llegan a enriquecerse antes de que nosotros alcancemos este fin. Pues no es posible al mismo tiempo enriquecerse y cultivar un arte tan extenso, sino que es necesario que desdeñe una de estas dos metas quien desee apasionadamente la otra. (13) ¿Acaso, pues, podemos decir de alguno de nuestros contemporáneos que se haya conformado con sólo llegar a tener dinero para subvenir a la estricta necesidad física?³⁶ (14) ¿Existe alguien que pueda no sólo imaginar con la palabra³⁷, sino mostrar de hecho³⁷ el límite natural de la riqueza, hasta el punto de no tener hambre, no tener sed y no tener frío? Y si en efecto existe alguien así, podrá tener en poco a Artajerjes y a Pérdicas³⁸. Al primero nunca llegará a verlo. Al otro lo podrá curar si tiene una enfermedad y necesita del arte de Hipócrates: sin embargo, no tendrá que frecuentarlo a menudo y curará a los pobres de Cranón y Tasos y a los de las ciudades pequeñas. (15) Abandonará junto con los ciudadanos de Cos, a Polibio y a los otros discípulos, él mismo recorrerá errando toda la Hélade, porque tiene que escribir algo sobre la naturaleza de los lugares³⁹. Y para que juzgue a partir de la experiencia lo que ha sido enseñado de palabra, es del todo preciso que éste vea con sus propios ojos la ciudad que está orientada hacia el sur, hacia la salida y puesta del sol, la que está situada en un lugar hundido y la que está en uno alto, la que utiliza aguas traídas de fuera y la que se sirve de agua de manantiales, la que utiliza las aguas de las lluvias y la que usa agua de fuentes y ríos. No hay que omitir, ni si alguien utiliza aguas demasiado frías o calientes, ni si se sirve de las que tienen nitratos o de las que tienen alumbre, o algunas otras. También es preciso observar si una ciudad es vecina a un gran río, a una fuente, a una montaña o al mar, y contemplar todas las demás cosas sobre las que él nos enseñó.

(16) Y así, no sólo es necesario que el que vaya a ser un médico tal desprecie las riquezas, sino que sea amante del trabajo⁴⁰ en el más alto grado. Y no es posible que un hombre amante del trabajo ande emborrachándose, que coma en exceso y yazga postrado en los placeres sexuales; en suma que sea esclavo de su sexo y de su vientre⁴¹. En efecto, el verdadero médico siempre será reconocido como amigo de la cordura, al igual que como compañero de la verdad.

(17) Y ciertamente es posible practicar el método lógico⁴² gracias al conocimiento de cuantas son todas las enfermedades que existen por géneros y especies y de cómo hay que probar de algún modo los remedios de cada una. (18) Este mismo método enseña asimismo la naturaleza propia del cuerpo, en primer lugar, la formada por los elementos⁴³ que están totalmente mezclados unos con otros; en segundo, la formada por las sensaciones⁴⁴ que se denominan isómeras y en tercero, la formada por las partes⁴⁵ de los órganos⁴⁶. (19) Pero ¿qué necesidad⁴⁷ tienen los seres vivos de cada una de estas partes y cuál es su actuación⁴⁸? Sin duda se aprende a partir del método lógico que es necesario tratar estos puntos con exactitud y fundamentarlos en la demostración⁵⁰.

(20) ¿Qué argumento queda ya contra la idea de que el médico que practique dignamente el arte hipocrático no es un filósofo? Pues, si para conocer la naturaleza del cuerpo y las diferencias⁵¹ de las enfermedades y las pruebas⁵² de las curaciones, es preciso ejercitarse en la teoría lógica, para perseverar activamente en la práctica de éstas y despreciar la riqueza y practicar la continencia⁵³, habría que poseer todas las partes de la filosofía: la lógica, la física y la ética. (21) Porque, en efecto, no es de temer que un hombre que desprecia las riquezas y practica la prudencia haga nada fuera de lugar. Pues todas cuantas cosas se atreven los hombres a hacer injustamente, las hacen o porque el deseo de riquezas⁵⁴ les ha persuadido o porque el placer les ha hechizado. (22) Así pues, es necesario que el médico tenga todas las otras virtudes. Ya que todas se siguen unas a otras. Y no es posible que uno coja una cualquiera, sola, sin que todas las demás al punto la acompañen como si una cuerda las mantuviera atadas. (23) Y bien, pues: si la filosofía es necesaria a los médicos con vistas primero a aprender y luego a practicar, es evidente que un médico cualquiera es siempre también un filósofo. Y que los médicos necesitan de la filosofía para hacer buen uso de su arte, no creo que haya que demostrarlo a quienes han visto muchas veces que actúan como curanderos⁵⁵, y no como médicos, que, deseosos de riquezas, se sirven de su arte en sentido contrario a lo que es.

(24) ¿O incluso discutirás y hablarás neciamente diciendo en oposición que el médico ha de ser temperado y continente y más fuerte que las riquezas pero no filósofo? ¿O que ha de conocer la naturaleza de los cuerpos, la actividad de los órganos, el uso de las partes, las diferencias de las enfermedades y las demostraciones de los remedios, pero que no ha de ejercitarse en la teoría lógica? O bien, estando de acuerdo en los hechos ¿te avergonzarás diferir en cuanto a los términos? Demasiado tarde. Al contrario, si eres prudente ya ahora no te dediques a discutir sobre las voces, como grajo o cuervo, sino afánate en lograr la verdad misma de las cosas. (25) Pues no podrías decir que un tejedor o un zapatero no llegarían a ser buenos sin conocimiento ni práctica, y que en cambio una persona se mostrará súbitamente justa, prudente, convincente, o entendida sobre la naturaleza sin necesidad de maestros y sin haberse ejercitado ella misma. (26) Y si afirmar esto es vergonzoso y propio de uno que discute no sobre realidades sino sobre palabras, lo primero que debemos hacer es filosofar, si es que verdaderamente somos émulos de Hipócrates. Si hacemos esto nada impide, no ya que nos acerquemos a él, sino tampoco que lleguemos a ser superiores, si aprendemos, por una parte, cuanto el ha dejado escrito, y, en cuanto a lo demás, descubriéndolo nosotros mismos.

NOTAS

A LA INTRODUCCION.

1. Cf. GARCIA BALLESTER, L., *Galeno*, Madrid, Guadarrama, 1972, p. 54: "Los dos focos dialécticos entre los que transcurrió la metodología galénica fueron el apoyo en la experiencia y el recurso a la capacidad reflexiva del hombre. A asumir ambos en una síntesis superior dedicó Galeno su labor de científico y consagró un breve escrito -*El buen médico ha de ser también filósofo*- al problema concreto del lugar que ocupan la filosofía y la lógica en la formación del médico".
2. Cf. GARCIA BALLESTER, L., *o.c.*, p. 259.
3. Cf. MARGHERITA ISNARDI, "Techne", *PP* 79, 1969, 257-296. P. 257: "non ha di per sé grande interesse filosofico...", "violento attacco polemico contro i nuovi medici, contraffattori anziché imitatori della sapienza e della scienza ippocratea, esso contiene un'idealizzazione, una trattazione paradigmatica della figura del vero seguace di Ippocrate".
4. Cf. SARTON, G., *Galen of Pergamon*, Kansas, Lawrence, 1954, p. 73.
5. Los números de estos contenidos corresponden a las divisiones que hemos marcado en el texto griego y que a su vez lleva el texto castellano.
6. Galeno frecuentó en su juventud, por indicación de su padre, los principales círculos filosóficos de la época (platonismo, aristotelismo, estoicismo y epicureismo). Estudió profundamente los textos de Aristóteles que, recuperados en el s. I a.C., editó Andrónico de Rodas. En efecto, no sólo los fundamentos biológicos, sino también las teorías generales de la ciencia de Galeno, toman como punto de partida las doctrinas de Aristóteles. Los términos y conceptos aristotélicos que dejan sentir su influencia en Galeno y en el tratado *ὅτι ὁ ἀριστος ἰατρὸς καὶ φιλόσοφος* pueden sistematizarse del modo siguiente:
 - a.) οὐσία 'entidad' es la cosa concreta, pero su ser consiste en el εἶδος.
 - b.) κοινωμία 'comunidad política' en Aristóteles, es utilizada para referirse a la unidad corpórea.
 - c.) κατ'εἶδη τε καὶ γένη διαίρεσθαι: clasificación de las νοσήματα según géneros y especies. Naturalmente platónico-aristotélica.
 - d.) λογικὴ θεωρία 'teoría lógica'. La lógica como ayuda a la filosofía y a la medicina es uno de los términos que más relación tienen con la escuela peripatética.
 - e.) θεωρία 'conocimiento' en oposición a ἀσκησις o 'práctica'.
 - f.) μέθοδος 'método' como camino a seguir.
 - g.) στοιχεῖα es también un término relacionable. Sirve de título al manual de Euclides, en cuya obra la influencia de Aristóteles es notable. Por lo que se refiere al platonismo, el médico de Pérgamo fue alumno en Esmirna de Albino, discípulo a su vez de Gayo. Galeno dedicó varias obras al estudio de Platón: *De iis, quae medice scripta sunt in Platonis Timaeo*, *Compendium Timaei Platonis*, *In Platonis Rem Publicam* y *De placitis Hippocratis et Platonis*. Dos fragmentos de clara identificación epicúrea pueden descubrirse en el presente opúsculo:
 - a) ὅσον ὑπηρετεῖν ἐξ αὐτῆς ταῖς ἀναγκαίαις τοῦ σώματος; ἔστι τις ὁ δυνατόν οὐ μόνον λόγῳ πλάσασθαι, ἀλλ' ἔργῳ διδάξασθαι τοῦ κατὰ φύσιν πλοῦτου τῶν ὄρων, ἀκρι τοῦ μὴ πεινῆν μὴ δίγῳ προΐόντος; (caps. 13-14).
 - b) οὐκ ἐνδέχεται φιλόσοπον εἶναι τινα μεθυσκόμενον, ἐμπιπλάμενον, ἢ ἀφροδίσιοις προσκείμενον, ἢ συλλήβδην εἰπεῖν αἰδοίοις καὶ γαστρὶ δουλεύοντα. (cap. 16).
7. Cf. EICHHOLZ, D.E., "Galen and His Environment" *G&R* 20, 1951, 60-71. P. 66: "Galen was convinced, as we have seen, that the ideal doctor must also be a philosopher, and a promising pupil was expected to study logic and ethics". Véase también el artículo de R. WALKER, intitulado "New

light on Galen's Moral Philosophy" *CQ* 1949, pp. 82-96. P. 82: "It is of Galen's fundamental convictions that medical research and therapy must be based on philosophy and that the best physician must also be a philosopher".

8. Cf. WALZER, *o.c.*, p. 82: "Galen wanted to educate future doctors on these lines, and many of the philosophical works composed may have been meant particularly for them".

NB. La obra de Galeno aparece citada según la edición de Kühn (*Claudii Galeni. Opera Omnia*, ed. C.K. KÜHN, Hildesheim, Olms, 1965. 22 vols. (Edición facsímil de la 1ª edición Leipzig 1823)) de acuerdo con el siguiente esquema: el número del volumen en romanos, la página en arábigos y la inicial K. La obra de Hipócrates por la edición de Littré (*Oeuvres complètes d'Hippocrate*, ed. E. LITTRÉ, Paris, Baillière, 1844. 10 vols.) según las siguientes siglas: abreviatura del título del tratado seguida del capítulo, un signo de igual y volumen en romanos, página en arábigos e inicial L.

Para la traducción del tratado $\delta\tau\iota\ \delta\ \alpha\rho\iota\sigma\tau\omicron\varsigma\ \iota\alpha\tau\rho\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma\ \kappa\alpha\iota\ \phi\iota\lambda\omicron\sigma\phi\omicron\varsigma$ han sido utilizadas la edición de Kühn (I, 53-63 K) y la de Iwani Müller (GALENUS, *Scripta Minora* II, Leipzig, Teubner, 1891).

A LA TRADUCCION

1. La figura del $\iota\alpha\tau\rho\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$ es realmente el objeto de estudio de este tratado. En la primera parte del mismo, el médico de Pérgamo señala las enseñanzas de Hipócrates que todo médico ha de conocer para practicar el arte de la medicina como debe ser. Así, dirá que conviene que el buen médico siga a Hipócrates y lea sus escritos. Cita Galeno algunas palabras de Hipócrates: "me parece necesario que todo médico conozca la naturaleza humana" (*V.M.* 20 = I, 622 L); "todo el que ha descubierto el régimen y la alimentación de los hombres y posee un arte es llamado médico" (*V.M.* 7 = I, 584 L); "el médico forma parte del arte de la medicina" (*Epid.* 5 = II, 636 L). En innumerables pasajes aparece citado el $\iota\alpha\tau\rho\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$ relacionado con los conocimientos médicos particulares sobre algunas enfermedades (*A.M.* 22 = I, 626 L), sobre la administración de medicinas (*Acut.* 2 = II, 230 L). Pero tienen mayor importancia los tratados dedicados a la figura del médico de tipo predominantemente deontológico: *Preceptos* (*Praec.* = IX, 250-272 L), *Médico* (*Medic.* = IX, 204-220 L), *Comportamiento médico* (*Decent.* = IX, 226-244 L), *Juramento* (*Jusj.* = IV, 628-632 L), *Ley* (*Lex* = IV, 638-642 L), *Arte* (*de Arte* = VI, 2-26 L). En el tratado titulado *Comportamiento médico* aparece la siguiente frase: "el médico que a la vez es filósofo es semejante a los dioses" (*Decent.* 5 = IX, 232 L). Para los estoicos, el mejor médico es el hombre honrado: "Dicen también que el mejor médico es el hombre honrado. Pues éste que se preocupa de la naturaleza particular debe vigilar también y ser hábil en los medios que contribuyen a la salud" (*SVF* III, 164. 27-29). Para Galeno, el mejor médico es a la vez filósofo, y así titula el tratado que nos ocupa. Pero estas palabras no son ni mucho menos semejantes a las que hemos citado de Hipócrates. A Galeno le lleva a decir esta frase, a escribir este tratado, a definir así al mejor médico, el descubrimiento de tres puntos en que puede dividirse el arte de la medicina y que coinciden plenamente con la filosofía. Primero, el conocer los procedimientos lógicos por medio de los que comprende las causas de las enfermedades ($\lambda\omicron\gamma\iota\kappa\eta\ \theta\epsilon\omega\rho\iota\alpha$). En segundo lugar, el comportarse con prudencia ($\sigma\omega\phi\rho\omicron\upsilon\sigma\upsilon\nu\eta$), y en tercero y último, su actividad a partir de un conocimiento seguro de la φύσις σώματος. Estos tres puntos pueden considerarse fases paralelas a la Lógica, a la Ética y a la Física de la Filosofía. De aquí que en dos momentos del tratado (al principio capítulos 2 y 3, al final capítulo 19) trate de esta tripartición que no es mas que un tópos de la época. En otros pasajes de la obra galénica aparecen nuevas consideraciones sobre el mejor médico: "me parece que el mejor médico es el que practica el pronóstico" (XIX-II, 1 K). Así se titula el primer comentario a la obra *Pronóstico* de Hipócrates. "El mejor médico es aquel que hace todo en medicina según una razón recta" (XIX, 355 K); es ésta una definición que aparece en las $\delta\rho\omicron\iota\ \iota\alpha\tau\rho\iota\kappa\omicron\iota$, obra poco conocida

- del médico de Pérgamo, pero de gran valor. (Cf. además XVI, 35 K; XI, 708 K; XV, 278 K; XV, 309 K; XV, 389 K, donde se pueden encontrar características que le son propias al médico).
2. Efectivamente, esta afirmación galénica aparece en la obra de Hipócrates: "Si alguien considera esto propio de los meteoros, si cambiara de parecer, comprendería que la astronomía, lejos de aportar una ayuda pequeña a la medicina, la ayuda mucho" (*Abr.* 2 = II, 14 L). Galeno recoge esta enseñanza de Hipócrates, canon que todo buen médico debe conocer y del que debe aprender. En sus obras el médico de Pérgamo dirá que la astronomía precisa de la aritmética y de la ciencia de las líneas (V, 80 K); que ambas como ciencias ejercitan el ánimo (V, 64 K) y ensalzará a Posidonio por su conocimiento en geometría (V, 390 K). Es evidente la influencia que el padre de Galeno ejerce sobre su hijo en lo que a estas materias se refiere, tal como aparece en estos pasajes: "mi padre estaba versado en geometría, aritmética, arquitectura y astronomía" (V, 42 K); "mi padre había llegado a ser muy entendido en geometría, arquitectura, lógica, aritmética y astronomía, y fue muy admirado por todos los que le conocían por su justicia, rectitud y cordura como ninguno de los filósofos" (VI, 755 K).
 3. Son éstas palabras textuales de Hipócrates: "la naturaleza del cuerpo es el fundamento del saber en medicina" (*Loc. Hom.* 2 = VI, 278 L). El médico de Cos considera la φύσις como principio del cuerpo humano y de todo lo que hay, y que, como ha dicho Heráclito, es de alguna manera razonable. Por otra parte, considera necesario el conocimiento de la misma: "Algunos dicen, sofistas y médicos, que no es posible saber medicina sin saber lo que es el hombre, y que el que quiere practicar con habilidad este arte de curar, debe poseer este conocimiento... Yo creo que por la medicina es por donde se puede llegar a conocimientos positivos, pero a condición de abarcar la medicina en su verdadera generalidad... Así pues, yo creo que es preciso que todo hombre conozca la naturaleza humana" (*V.M.* 20 = I, 620-622 L). Esta naturaleza (φύσις) es principio y fundamento (ἀρχή) de toda τέχνη. De aquí que su conocimiento y percepción sensorial de su apariencia deban ser punto de partida del artista o artesano y, en este caso, lo será del médico. Este carácter del ἀρχή de la φύσις aparece en otros pasajes del *Corpus Hippocraticum* (*Vict.* I 32 = VI, 510 L; *Vict.* I 2 = VI, 468 L). También en lo que respecta al término λόγος marca el médico de Cos la pauta (*Nat. Hom.* 2 = VI, 278 L). La actividad propia del λόγος es el razonamiento y se basa esencialmente en la experiencia. Luego el λόγος del médico descubre el λόγος de la naturaleza, lo que será en última instancia la fisiología.
 4. El término griego οὐσία que los latinos tradujeron por *substantia* responde a "lo que es" frente a γένεσις "lo que deviene". Es decir, lo estable, inamovible, la esencia, frente a lo que cambia, lo movable, el devenir. Una definición exacta la da Platón: "la misma esencia, la que recibe el nombre de lo que es" (*Pl. Phd.* 92d). También aclara su oposición a γένεσις (cf. *Pl. R.* VII 534a). La imposibilidad de existir por sí sola aparece así: "todas las sustancias físicas son cuerpos o están hechas con cuerpos" (*ARIST. Cael.* 298b 3). Galeno se refiere en su texto a la sustancia del cuerpo, a eso que realmente es el cuerpo, lo que un médico debe conocer con exactitud para ejercer realmente su arte.
 5. El significado original de este término es "red" o "tejido". Ha sido aplicado a diversos campos en sentido metafórico. Así, cuando refiera a una representación teatral, es utilizado en relación a la complicada trama de la misma. En el campo de la música significa armonía. El término se adapta luego a las figuras retóricas: αἱ τῶν σχηματισμῶν πλοκαὶ (D.H. *Th.* 29). En cuanto a la medicina, está incluido en el campo de la histología. A los distintos tejidos de cada una de las partes del cuerpo se les denomina comúnmente πλοκαὶ (*GAL. U.P.* 1.9).
 6. La διάπλασις, la "formación", forma parte del conjunto de conocimientos que todo buen médico debe poseer. La διάπλασις σώματος aparece en *HEROCLES*. *C.A.*, op. 437 M. Puede utilizarse como conformación (cf. XVIII-II, 332 K; VII, 26 K). Con el sentido de reducción de una luxación en II, 172-174 K.
 7. El nombre de κοινωνία puede aparecer junto a adjetivos tales como ἀνθρώπινη (cf. *Pl. Plt.* 276b) comunidad humana; o πολιτική (cf. *ARIST. Pol.* 1252a 7) comunidad política. En este texto aparece relacionado con el cuerpo humano y sus partes que se presentan formando una comunidad en virtud de la cual la unidad orgánica se mantiene anatómica y funcio-

- nalmente. A estas comunidades de órganos se refiere Hipócrates (cf. *Hum.* 20 = V 500 L; *Epid.* 23 = V 304 L; *Loc. Hom.* 9 = VI 292 L). Platón habla de la comunidad existente entre el alma y el cuerpo diciendo que la mayoría de los filósofos no la aceptan (cf. *Pl. Phd.* 64e).
8. Θεσις en sus distintas acepciones de "establecimiento, disposición, colocación, posición" presenta una clara oposición según el contexto: θεσις νόμων (cf. *X. Ath.* 3, 2; *Pl. Eg.* 690d; *ARIST. Pol.* 1289a 22) establecimiento de las leyes; θεσις ἀγώνων (cf. *D.S.* IV, 53) institución de certámenes; constituyen ambos algo impuesto, colocado por la sociedad, por los hombres. En cambio, τόπων θεσις (cf. *PLB.* 1. 41.7) posición de los lugares, θεσις τῶν ἀστρῶν (cf. *HERM. in Phdr.* p. 149a) colocación de los astros, son disposiciones naturales que adoptan este término indistintamente. Asimismo, es natural la colocación de los órganos del cuerpo. De ella habla Platón: "yo digo lo siguiente, si esto preserva las exactas dimensiones y las posiciones de cada una de las partes del cuerpo, y he tomado su exacto número en el que cada una está colocada a continuación de la otra y sus colores y modelos igual y todas las de más cosas que están encerradas de una manera desordenada" (*Pl. Eg.* 668d).
9. Consideramos la traducción de λογικὴ θεωρία como 'teoría lógica' simplemente como la más neutra y menos comprometida. Los procedimientos lógicos son los que permiten al médico entrar en el campo de la naturaleza física y la estructura del cuerpo. La lógica aristotélica posee plena legitimidad filosófica en cualquier campo en que se aplique. Con todo, no forma parte de la filosofía, aunque la filosofía se sirva de ella (cf. *SVF* II 19. 1-3 y 13 ss.). De la misma manera, la medicina y otras ciencias se sirven de la lógica, aunque ella no forma parte de aquellas. La medicina se servirá de la lógica en cuanto que las reglas lógicas son útiles y válidas para la demostración. En cuanto a la θεωρία, ésta representa para Galeno un complejo de reglas de valor instrumental (cf. *IV.* 810 K).
10. Es digna de mención la diferencia de matiz que presentan los términos σκοπός y τέλος. Ambos tienen el significado de 'fin', 'finalidad', 'en sentido general. El primero, σκοπός, tiene el valor de 'propósito', 'intención'. El segundo, 'fin último'. Los estoicos al postular que la finalidad de la vida es 'ser feliz' apuntan: "ciertamente dicen que la felicidad se presenta como finalidad, y que el fin es haber alcanzado la felicidad, lo que es igual a ser feliz" (*SVF* III, 6.14). Galeno para sus 'propósitos terapéuticos' utiliza σκοπός, palabra que él mismo de fine diferenciándola de τέλος: "el propósito es el fin que se concibe, el fin es la realización del propósito" (*XIX.* 349 K). Τέλος será utilizado en relación a la curación total del enfermo. También está definido por el médico de Pérgamo en sus ὅροι ἰατρικοὶ antes citadas (cf. *XIX.* 354-355 K). La medicina, pues, se propone un fin determinado, tiende a un σκοπός sin alcanzar siempre su objetivo. "El σκοπός de la medicina es la salud; el τέλος la posesión de la misma" (*I.* 64 K). Cuando Galeno trata la medicina en cuanto τέχνη, dice que las τέχναι se pueden clasificar en dos grupos: las que tienen un fin en sí mismas y las que tienden a un fin, aunque muchas veces no lo alcancen (cf. *XIV.* 685 K).
11. Los médicos de la época de Galeno 'no saben dividir las enfermedades según géneros y especies' y por ello se equivocan en sus propósitos terapéuticos. Esta acción constituye una parte de la actividad del médico. La clasificación que cita Galeno recuerda ampliamente a Platón y Aristóteles (Platón divide siempre los géneros según las especies *Sph.* 267d, *Phdr.* 273e; Aristóteles hace la división según los géneros: *A.Po.* 96b 15, *A.Pr.* 46a 31, *P.A.* 642b 5. La fusión de ambos puntos de vista es la que aparece en Galeno). Ella lleva al conocimiento que parte de los primeros elementos a las entidades sensibles y, a continuación, a las partes orgánicas. Esta clasificación galénica de las enfermedades y su escritura cristaliza el impulso que Aristóteles dió a la medicina científica. Galeno pretende conocer las enfermedades tal como son y no como aparecen. La división hipocrática de las enfermedades es quizás más primitiva: "Si no sistemática, la distinción entre las enfermedades 'internas' y 'externas' es explícita y frecuente en el *C.H.* (*LAIN ENTRALGO, Medicina Hipocrática*, Madrid, Revista de Occidente, 1970, p. 279). "También las divide en 'semejantes' y 'desemejantes'" (*LAIN, o.c.* p. 494). Con todo, en un tratado tardío del médico de Cos se encuentra la división κατ'εἶδη τε καὶ γένη (cf. *Alim.* 1 = IX, 98 L). Valga el ejemplo, aunque no trate

- de división de enfermedades. Por otra parte, Galeno en un pasaje de una de sus obras dirá: "la lógica es el único método para dividir y unir" (VIII, 601 K). La lógica o el método lógico es el procedimiento que permite al médico entrar en el campo de la naturaleza física y la estructura del cuerpo. Así pues, el médico ha de basarse en el ejercicio de la razón, este médico que se diferencia del sofista y del empírico y que identifica enfermedades desconocidas por los antiguos (cf. VIII, 354 y ss. K).
12. Toda la teoría relativa a 'pronosticar' y a 'pronóstico' en el campo de la medicina cobra un sentido diferente a la actual acepción de ambos términos. En una palabra, sus significados son contrarios a las significaciones etimológicas. Hipócrates dedica un tratado completo a esta materia, el *Pronóstico* (*Prog.* = II, 110-190 L) y en él aclara la terminología: "Para un médico nada me parece tan útil como aplicarse al pronóstico; penetrando y exponiendo previamente, junto al enfermo, el presente, el pasado y el futuro de sus enfermedades; explicando lo que ellos vomiten ganará su confianza y convencidos de la superioridad de sus luces no vacilarán en entregarse a sus cuidados" (*Prog.* 1 = II, 110 L). Son pues palabras textuales del maestro las que utiliza Galeno. Una aclaración más: "es preciso conocer el estado presente, decir los antecedentes de la enfermedad, predecir lo que sucederá" (*Epid. I y III* 5 = II, 634 L). El término, pues, engloba en sí tres momentos: el pasado, el presente y el futuro. A partir de este conocimiento el médico estará en plenitud de facultades para juzgar el curso de la enfermedad, el valor recíproco de los síntomas, emplear los medios terapéuticos con seguridad y ganar la confianza de los que ponen en sus manos la recuperación de la salud. Además de utilizar estos términos Galeno los define (cf. XIX, 395 K). Los términos πρόνοια, προρόησις están relacionados íntimamente con lo expuesto. El primero puede traducirse por 'pronóstico', siempre teniendo en cuenta el valor temporal que tiene προγγνώσκειν. El segundo lo utiliza frecuentemente Hipócrates para el enunciado de un pronóstico.
 13. El verbo προλέγω aparece estrechamente relacionado con la voz προγγνώσκω y con el término πρόνοια. Aunque de hecho sólo se utiliza para 'predecir' el futuro, lo que sucederá, una vez conocido 'lo que hay'. Aparece con frecuencia en el *C.H.* (*Acut. (Sp.)* 10 = II, 442 L; *Acut. (Sp.)* 10 = II, 450 L; *Epid. I y III* 5 = II, 634 L; *Epid. I y III* 16 = III, 102 L; *Fraet.* 35 = III, 538 L; *Art.* 13 = IV, 116 L, *passim*).
 14. Cuando Hipócrates se sirve del sustantivo ἰδρώς lo hace en relación a predicciones de enfermedades, a los síntomas de las mismas, a situaciones del cuerpo durante la enfermedad, a los lugares en que aparece el mismo (cf. *A.M.* 16 = I, 612 L; *Prog.* 6 = II, 122 L; *Prog.* 6 = II, 124 L; *Acut. (Sp.)* 11 = II, 464 L; *Epid. I y III* 17 = III, 114 L; *Epid. I y III* 17 = III, 132 L; *Aph.* 42 = IV, 518 L, *passim*). Galeno, por el contrario, habla de la 'predicción de un sudor', aunque puede quedar encuadrado en el marco de una enfermedad como un momento de la misma. A pesar de todo, define el término: "el sudor es el filtro en la sangre de la sutil y serosa humedad" (XIX, 365 K).
 15. Se denomina mediante el término γοητής a quien practica la magia por medio de la palabra. Los primeros textos en que aparece este sustantivo son los de Heródoto (II, 33; IV, 105) sin definición alguna. Posteriormente los estoicos definen el término γοητεία (*SVF* III, 98. 4 y ss.). Para ellos la γοητεία es un placer, un placer que se produce por medio del engaño. Ya en estas definiciones aparece junto al sustantivo μαγεία. Ambos presentan diferencias: "ambas artes, el encantamiento y la magia, se manifiestan, ellas son impulsos del espíritu y estratagemas de la apariencia" (*GORG. Hel.* 10). Presenta también clara oposición frente a φαρμακεία: "El empleo de encantamientos difiere del encantamiento. El primero es el daño producido por un veneno destructor, el segundo es el producido por designación y conjuro". Galeno se refiere a quien engaña por la palabra y le llama γοητής.
 16. Aparece tan sólo esta forma compuesta en el presente texto y en D.L. VIII, 72 con la sencilla traducción de 'narrador de maravillas'. Si comparamos ambas citas, veremos claramente que el término ha sido utilizado por Galeno no sin cierta ironía. Es mucho más utilizado el verbo παραδοξολογέω (cf. *STR.* 13.4.5; D.S. I, 69; *GEM.* 16,27). Más frecuente es el uso de παρδόξος (cf. *SVF* III 163.8).

17. La presente expresión merece el análisis de sus términos por separado. $\Sigma\chi\eta\mu\alpha$ 'estructura', 'figura', 'esquema' es utilizado generalmente por Hipócrates con un sentido anatómico. Así, pues, aparece citado en numerosos pasajes con el significado de 'posición' o 'actitud' el $\sigma\chi\eta\mu\alpha$ de miembros (*Off.* 19 = III, 324 L) y, como $\sigma\chi\eta\mu\alpha$ de brazos y piernas, (*Fract.* = III, 414 y 558 L; *Art.* 52 = IV, 228-230 L; *passim*). En *Antigua Medicina* utiliza este sustantivo al referirse a las configuraciones de los órganos (*V.M.* 22 = I, 630 L). Pero también se vale del término para hablar de la 'figura gramatical' (*Vict.* I 23 = VI, 494 L). Galeno emplea este sustantivo, que en origen es anatómico, con sentido metafórico para referirse a una 'conformación', 'estructura', 'esquema' del régimen de vida. El régimen de vida, $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$ constituye uno de los pilares de la etiología hipocrática. De ello dan fe los varios tratados que sobre el particular escribió Hipócrates: *Régimen I, II, III* (*Vict.* I, II, III = VI, 466-662 L), *Régimen saludable* (*Salubr.* = VI, 72-86 L), *Régimen de las enfermedades agudas* (*Acut.* = II, 224-376 L) y su *apéndice* (*Acut. (Sp.)* = II, 394-528 L). En el resto del *Corpus* aparecen referencias a la misma. Está $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$, íntimamente relacionado con $\phi\acute{\upsilon}\sigma\iota\varsigma$ y $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\varsigma$. La $\phi\acute{\upsilon}\sigma\iota\varsigma$ humana recibe influencias de la $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$ y de las $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\iota$. Ambos términos aparecen en Hipócrates y frecuentemente su significado es el mismo. $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\varsigma$ denota el conjunto de hábitos políticos que actúan sobre la naturaleza. $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$ el conjunto de hábitos físicos y sociales. "El $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\varsigma$ y la $\phi\acute{\upsilon}\sigma\iota\varsigma$ por los cuales hacemos todo no concuerdan; el $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\varsigma$ lo han establecido los hombres...; la $\phi\acute{\upsilon}\sigma\iota\varsigma$ son los dioses los que la han ordenado" (*Vict.* I 11 = VI, 486 L) y "En esto es el $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\varsigma$ opuesto a la $\phi\acute{\upsilon}\sigma\iota\varsigma$ " (*Vict.* I 4 = VI, 476 L). En cuanto a la $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$, el profesor Lain esquematiza su significado "Entendida como total régimen de vida, la $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$ de un hombre se halla integrada, según la común doctrina de los escritos hipocráticos, por cinco componentes principales: alimentación, ejercicios, actividad profesional, peculiaridad de su país, las costumbres de la ciudad en que el sujeto vive" (LAIN, o.c. p. 230). Con todo quedaba esta actividad reducida a la supervisión de alimentos y ejercicios ya que de los demás puntos no podía disponer el médico en orden a un cambio. Es mediante la $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$ o régimen de vida que el médico hipocrático ayuda a la $\phi\acute{\upsilon}\sigma\iota\varsigma$ del hombre a que recupere el orden perdido.
18. 'Punto culminante', ' $\sigma\upsilon\mu\mu\omicron\mu\omicron\varsigma$ ' de la enfermedad. $\acute{\alpha}\kappa\mu\eta$ posee una amplia gama de aplicaciones: el $\acute{\alpha}\kappa\mu\eta$ $\eta\beta\eta\varsigma$: la plenitud de la edad del hombre; $\acute{\alpha}\kappa\mu\eta$ $\beta\acute{\iota}\omicron\upsilon$ la flor de la vida; el $\acute{\alpha}\kappa\mu\eta$ $\acute{\omega}\rho\omega\upsilon\upsilon$ de las estaciones. En el campo de la medicina determina el momento de máximo apogeo en el curso de la enfermedad. La expresión va íntimamente unida a la anterior. El médico debe conocer el curso de la enfermedad y debe saber aplicar una $\delta\lambda\alpha\iota\tau\alpha$ en cada momento. Son enseñanzas del médico de Cos: "es preciso examinar al enfermo para considerar si soportará el régimen de vida hasta el punto culminante de la enfermedad" (*Aph.* 9 = IV, 464 L). "Cuando la enfermedad está en su punto culminante, la dieta es menos rigurosa" (*Aph.* 9 = IV, 464 L). La importancia de ese momento de duración indefinida hace que los pasajes referidos al mismo se multipliquen: "si creéis que debéis mover algo, hacedlo al principio de la enfermedad, cuando está en el punto alto es mejor permanecer en reposo" (*Aph.* 30 = IV, 478 L). "Al principio y al final todo es más suave y todo más fuerte durante el momento culminante" (*Aph.* 30 = IV, 478 L). A pesar de que con estas citas quede muy claro el valor de $\acute{\alpha}\kappa\mu\eta$, Galeno en sus *Definiciones médicas* tiene lugar para el término en cuestión (cf. XIX, 374 K).
19. 'Cuidar la salud', 'seguir un régimen de vida', tanto si se trata de una persona sana como de una enferma. Cf. nota 17.
20. 'La precisión de la interpretación' es una frase con claro origen retórico. $\text{E}\rho\mu\eta\nu\epsilon\iota\alpha$ refiere a la 'interpretación' de un término ($\delta\nu\omicron\mu\alpha$ en este caso). En otros puede referirse a un pensamiento (cf. Pl. *R.* VII 524b; *Th.* 209 a) o a la 'interpretación' de sonidos como medios de comunicación (cf. ARIST. *P.A.* 660a 35). $\Delta\epsilon\iota\nu\acute{\omicron}\tau\eta\tau\alpha$ 'precisión' para Aristóteles es una facultad: "existe una facultad llamada precisión, ésta es la capacidad para hacer las cosas que conducen al fin que nos hemos propuesto y a alcanzarlo". En la anónima obra *De Sublime*, aparece como una expresión técnica de retórica. Su significado es el de 'precisión', 'vehemencia': "y nuestro compatriota gracias a la

- fuerza, a la rapidez, al ímpetu, a la precisión irresistible que le consumen y le desgarran..." (*De Sublime* XII, 4). Con el mismo sentido lo encontramos en un pasaje de Dionisio de Halicarnaso: "yo digo: las expresiones breves, contrastes, tesis, y aspereza, dureza y precisión (vehemencia) que suscita pasiones" (D.H. 53).
21. 'Término', 'nombre', 'noción' es una voz que refiere en este caso a un término técnico-médico indeterminado. Probablemente el nombre de una enfermedad, o el de un síntoma. Para esta palabra no sólo Platón sino también Aristóteles han dado definiciones (Cf. ARIST. *Po.* 1457a 8; *PL. Lg.* 895d 5; *PL. Lg.* 895d 8-10, 895e 2, 6, 7, 10, 896a 4, 964a 6-7; ARIST. *Rh.* 1404b 5). Una definición clara y ejemplificada la da Platón en su *Epistola VII*: "En todos los seres hay que distinguir tres elementos que son los que permiten adquirir la ciencia de estos mismos seres: ella misma, la ciencia, es el cuarto elemento, en quinto lugar es preciso colocar el elemento conocible y real. De todos estos el primer elemento es el nombre, el segundo la definición, el tercero la imagen, el cuarto la ciencia... círculo es la expresión de una cosa cuyo nombre es éste que acabo de pronunciar" (*PL. Ep. VII* 342ab).
 22. Por oposición a ἀσκήσις 'práctica', la θεωρία es 'conocimiento', 'estudio', 'teoría' (cf. ARIST. *Metaph.* 989b 25; *PLU. Rom.* 12).
 23. El significado primitivo de la palabra es 'posesión', 'hábito adquirido' de conocimientos, por oposición a κτήσις o posesión de cosas materiales (cf. *PL. Th.* 197b). Por otra parte, podemos considerar su oposición a σχέσις 'actitud' que es alterable, mientras que ἔξις es condición permanente. Es una situación a la que se ha llegado mediante la práctica.
 24. El término βούλησις presenta dificultades de interpretación. Paralela a la misma aparece προαίρεσις con el significado de voluntad, intención con derecho a elección. Βούλησις, por el contrario, no posee esta característica; para los estoicos es un deseo razonable (cf. *SVF* III 41.33; III 105.27) y contrario a la pasión (cf. *SVF* III 105.20). Los estoicos latinos la consideran *voluntatem*: *Id cum constanter prudenterque fit, eius modi appetitionem Stoici appellant, nos appellemus voluntatem* (*SVF* III 107.2). Aparece generalmente en los textos clásicos con la significación de deseo (cf. ARIST. *de An.* 433a 23), deseo del bien (cf. ARIST. *Top.* 146b 5, *Rh.* 1378b 18; *PL. Lg.* 688b, *Grg.* 509d, y *TH.* VI, 78). Un texto de Tucídides ofrece especial interés: "al contrario tornándose audaces de cara al futuro, concibiendo esperanzas más grandes que sus posibilidades pero inferiores a sus ambiciones..." (*TH.* III, 39). Son ambas, 'posibilidades' y 'ambiciones', términos que se acercan bastante a los nuestros: 'capacidad' (δύναμις) y 'decisión'. Προαίρεσις, de la que hemos hablado antes, constituye la acción bajo la forma de decisión, privilegio exclusivo del hombre en tanto que está dotado de razón frente a los niños y animales que no la poseen (cf. VERNANT et VIDAL-NAQUET, *Mythe et Tragédie en Grèce ancienne*, Paris, Maspero, 1972, p. 49). Esta 'volonté' προαίρεσις para los profesores Vernant y Vidal-Naquet es hoy: "cause productrice de tous les actes qui émanent de lui... La volonté se présente en effet, comme cette puissance de dire oui ou non, d'acquiescer ou de refuser. Ce pouvoir se manifeste en particulier dans l'acte de décision" (cf. VERNANT et VIDAL-NAQUET, *o.c.* pp. 43-44). Pero este texto refiere a una concepción clásica. El texto que puede solucionar la traducción de βούλησις por 'decisión' es: "Comme l'écrivient les commentateurs de l'Ethique: 'De même que le syllogisme n'est rien d'autre que le point de jonction ou la fusion du désir qu'est le souhait et de la pensée qu'est le jugement'" (cf. VERNANT *et...*, *o.c.* p. 52).
 25. Su significado va desde el valor primario de 'fuerza' hasta el específico de 'capacidad': Aparece en primera instancia en Homero (*Od.* 2, 62; *Il.* 8, 294) como 'poder', 'fuerza', 'vigor' del cuerpo. Como autoridad en Heródoto (I, 190). Para Hipócrates representa un principio sustancial activo: "Pues en el hombre... se encuentran muchas otras propiedades diferentes por la cantidad y fuerza" (*V.M.* 14 = I, 602 L; cf. también *V.M.* 16 = I, 606 L). Como propiedad de los cuerpos: "las propiedades de cada uno son grandes y difieren unas de otras" (*V.M.* 14 = I, 600 L): Como facultades del cuerpo (*V.M.* 14 = I, 604 L). Platón se sirve del término para designar las facultades del cuerpo (*PL. Th.* 185e). Desde otro punto de vista, δύναμις puede encontrarse perteneciendo a los sentidos (cf. ARIST. *Po.* 1309a 35), de aquí la capacidad de actuar,

- de hacer algo. Para Galeno, la capacidad del médico para aprender de Hipócrates y para actuar en consecuencia.
26. La incapacidad natural, significado propio de ἀφύϊαν, aparece en Aris tóteles en sus obras *Sobre la generación de los animales* y en *Sobre las partes de los animales*. En la primera habla de la incapacidad de las serpientes para copular, yaciendo la una junto a la otra de forma natural (ARIST. G.A. 718a 28), y en la segunda, de la incapacidad de los elefantes para correr y realizar otros actos, ya que tienen unas patas grandes y pesadas que únicamente les sirven para sostenerse (cf. ARIST. G.A. 659a 27).
27. El valor de φύσις σώματος en este pasaje, determinada por el adjetivo ἀξιόνομος, se contraponen al valor anterior de ἀφύϊαν σώματος. No tiene aquí un sentido estrictamente médico, tan sólo de la constitución, del conjunto de que está formado el hombre. De estas constituciones nos habla Hipócrates en otros pasajes de su obra y nos dice que éstas son diferentes entre unos y otros hombres y según sus edades (cf. *Fract.* 7 = III, 440 L; *Fract.* 35 = III, 538 L), que hay constituciones que se resienten más que otras (cf. *V.M.* 12 = I, 596 L). Al atribuirle Galeno a φύσις, el adjetivo ἀξιόνομος da por sentado la posibilidad de existencia de muchos tipos de φύσις. Cf. nota 3.
28. 'Ejercicio', 'práctica' y, en este caso, la práctica de la τέχνη ἰατρική. De esta práctica resulta una actuación o modo de vida. Este sustantivo procede del verbo ἀσκέω. Se refiere propiamente a un ejercicio atlético (cf. *X. Cyr.* 2.1.20, *X. Mem.* 1.2.19). Οἱ ἀσκέοντες es la manera de designar a los que practican gimnasia, es decir, a los atletas. A partir de esta atribución toda práctica ya de un oficio, ya de una técnica, o de una secta religiosa, será señalada con el término ἀσκησις. En este caso la ἀσκησις τέχνης ἰατρικῆς consiste en el 'ser médico', 'actuar como médico', para lo que es necesaria la capacidad y la decisión.
29. En cuanto a este tipo de δύναμις, hay que tener en cuenta que aparece al mismo tiempo que la δύναμις φυσική y la δύναμις ζωτική en el conjunto del organismo humano. Las tres son consideradas δυνάμεις principales. La δύναμις φυσική cumple las funciones naturales de crecimiento, nutrición y reproducción. La δύναμις ζωτική es por la que el organismo cumple sus funciones cardio-respiratorias. La δύναμις ψυχική, que es la que nos ocupa, regula las funciones de sensibilidad y movimiento autónomo, funciones de la vida de relación. Ante todo, la δύναμις es una potencia que implica relación; no puede aparecer sin sustancia. Para Galeno es decisiva la visión de causa eficiente como δύναμις, potencia interna, originante de la φύσις. Al movimiento eficaz que impulsa la δύναμις le llama ἐνέργεια (cf. II, 7K). Las tres δυνάμεις antes citadas pertenecen a sistemas parciales del organismo. Existe una cuarta que corresponde a la totalidad del individuo. A partir de estas principales surgen las secundarias o facultades específicas. Galeno en el presente texto refiere a esa fuerza o potencia humana que debe poseer el médico.
30. Se llama así al que practica la φιλοanthropía, o podemos decir de la medicina que es un arte filantrópico. La φιλοanthropía concebida como amor y amistad a los hombres aparece por primera vez en la obra de Esquilo: "a dejarse de acciones filantrópicas" (*Pr.* 28). En este texto de Galeno recuerda las palabras del médico de Cos. A lo largo de la obra de Hipócrates encontramos pasajes que ilustran y completan esta idea de la τέχνη φιλόanthropος: "donde hay amor al hombre, hay amor al arte" (*Pracs.* 6 = IX, 258 L). Así pues, φιλοanthropía y φιλοτεχνία aparecen estrechamente unidas en el campo de la medicina. El médico puede moverse, o por afán de lucro, o por prestigio social, o mejor aún, por la llamada 'vocación' o 'filantropía' que le lleva a la perfección de la realización de su arte. El amor a la τέχνη ἰατρική se concibe en la completa y perfecta realización del arte de curar. En el amor al hombre está contenido el amor a la naturaleza, a la φύσις del hombre (cf. *Pl. Smp.* 1860 c-d). El médico tiende a curar al hombre, a su naturaleza enferma, porque ama y es amigo del hombre y de su naturaleza, lo que le lleva al amor de una φύσις universal, común denominador del género humano. Con todo, esta φιλία médica hay que concebirla en el cuadro temporal en que desplegaron sus doctrinas Platón y Aristóteles. "El amor al hombre en que el médico hipocrático vio el fundamento de su amor a la medicina, sólo puede ser entendido a la luz de la concepción griega

ga de la amistad" (LAIN, o.c. p. 300). Galeno utiliza el mismo término que Hipócrates. La regla del ejercicio de la medicina será la amistad recíproca médico-enfermo. "El enfermo es amigo del médico a causa de su enfermedad" (PL. *Lg.* 217a), y el amor del médico al enfermo lo es por vocación, por amor, o amistad hacia aquellos que precisan del arte hipocrático. El médico hipocrático es el *τεχνίτης* de la medicina por amor a ella, es un servidor de su arte, y su virtud esencial será el amor al mismo (cf. *Epid. I y III*, 5 = II, 636 L y *Praec.* 6 = IX, 258 L).

31. Ambos términos, *κόσμος* y *τάξις*, se refieren a la estructura del universo. *Κόσμος* es para los estoicos "sistema formado por el cielo, la tierra y todas las naturalezas que hay en ambos" (SVF II 168.11, II 169.39); "sistema constituido por el cielo, el aire, la tierra, el mar y todas las naturalezas que ellos comprenden" (SVF II 169.22); "complejo de dioses y hombres y de todos los descendientes de éstos" (SVF II 168.13). Y del *κόσμος* dirán que no cambia, que permanece: "es dogma para los estoicos y los matemáticos que el *κόσμος* permanece" (SVF II 175.6-7). El término *κόσμος* puede utilizarse en diversas expresiones tales como 'orden', 'disciplina', (D. XVIII 216) frente a *ἀνομοία* (S. Fr. 846). 'Orden' en cuanto a un sistema de gobierno: "permanecer en el orden de la oligarquía" (Th. 8.72). El adorno de las mujeres se define también con este término. *Τάξις*, por otra parte, es el orden en cierta manera establecido por los hombres. Así, se utiliza para el 'orden' o 'disposición' de un ejército (cf. X. An. 2. 17), el orden que ha de seguirse en el combate (cf. Th. 4.72), el orden o disposición de los soldados dentro de un cuerpo (cf. A. Pers. 298). Se utiliza incluso para una ordenación dentro del tiempo 'orden de los días, de los meses' (cf. PL. *Lg.* 809d). En este caso, el orden de las estaciones. Este último orden es prácticamente dictado por la naturaleza y así debe permanecer. Galeno considera que si el *κόσμος*, 'universo', no ha cambiado, y la *τάξις* tampoco, ¿cómo puede entonces no existir lo que en otro tiempo igual existió? Así, un Apeles, un Fidias, un Hipócrates, los tres, cánones clásicos. Acusa a la mala educación que reciben los hombres de su tiempo y al desmedido deseo de riquezas, riquezas, para ellos, más honrosas que la *ἀρετή*.
32. Estos tres personajes que pertenecen al campo de la escultura, pintura y medicina son los cánones de cada una de estas artes. El citar en un texto helenístico cánones clásicos se ha convertido en un topos característico de la época. Una expresión semejante la encontramos en un texto latino, posiblemente del s. I: *Noli ergo mirari, si pictura defectit, cum omnibus die hominibusque formosior videatur massa auri quam quicquid Apelles Phidiasque, Graeculi delirantes, fecerunt* (PET. Sat. 88, 10) "No te asombres, pues, si la pintura se ha hundido, cuando a todo el mundo, dioses y hombres les parece más atractivo un montón de oro que cuanto hicieron Apeles y Fidias, esos pobres griegos lunáticos".
33. El término se usa originariamente con el significado de 'ganancia', 'ventaja'; no se utiliza en el plano material, sino en el del espíritu. Así es empleado por Platón (cf. *Lg.* 709c) y por Demóstenes (cf. 5, 23; 18, 60). Y con este mismo sentido lo utiliza Galeno.
34. Es evidente que Galeno se refiere a la *τέχνη* *ιατρική*. Es ésta la propia del *ιατρός*, definida primeramente como 'arte de curar'. "La medicina surgió por la necesidad de encontrar un régimen y unos alimentos distintos para los sanos y para los enfermos, necesidad que previamente había obligado ya al hombre a modificar su alimentación, otrora semejante a la de los animales" (cf. E. VINTRO, *Hipócrates y la neología hipocrática*, Barcelona, Ariel, 1973, p. 102; cf. también V.M. 3 = I, 574-578 L). Esta medicina en época de Hipócrates se acerca bastante a la concepción de *τέχνη*. Los médicos participantes en la redacción del *Corpus Hippocraticum*, dice Lain, "son médicos para los que la medicina ha dejado de ser una práctica puramente empírica o mágica y se ha constituido en *τέχνη* *ιατρική* o arte de curar" (LAIN, o.c. p. 16). Con todo, la distinción entre *τέχνη* y *ἐπιστήμη* no es exacta en esa época. Su precisión aparecerá en época de Platón y Aristóteles (ARIST. *Metaph.* I 980b-981a-b). La madurez del término para Platón estriba en los cuatro puntos marcados por el profesor Lain: "Primero. El fin de la *τέχνη* es la utilidad no tanto del que la practica como de los demás. Segundo. Toda *τέχνη* tiene un objeto determinado. Su *ἔργον* propio.

- Tercero. La τέχνη tiene como fundamento el saber de un experto, que se pone al servicio de ella los más variados medios. Cuarto. Toda τέχνη puede ser enseñada (P. *Carm.* 165c-d; R. I 341e-346c y 492a-493e; *Phdr.* 274c, 275b; *Euthd.* 291-292a; *Gorg.* 457a)" (cf. LAIN, o.c. p. 96, n. 78). Dos definiciones de Platón de la medicina son dignas de mención: "Sócrates: la crematística libra de la penuria, la medicina de la enfermedad, la justicia de la interperancia e injusticia" (PL. *Gorg.* 478b). Equipara por otra parte a la medicina y a la gimnasia (cf. PL. *Gorg.* 517e). Es de mayor interés analizar lo que Hipócrates sugiere acerca de esta τέχνη a lo largo de sus escritos. Sólo por medio de la medicina puede el hombre conocer la naturaleza del cuerpo. A partir del conocimiento de la naturaleza del cuerpo no puede practicarse con éxito el arte de curar como postula Empédocles y otros filósofos (cf. V.M. 20 = I, 620 L). Ya en esta obra habla de la medicina como arte. Dice, además, que ya que está constituida, hay que aprender todo lo que sobre ella se ha dicho y sólo después dedicarse al descubrimiento de lo que permanece en la oscuridad. Si no las mismas palabras, sí la idea la repite Galeno en el presente tratado. Este arte tiene posibilidades de evolución y hay que aprovecharlas. La idea del profesor Lain antes expuesta: "la medicina ya no es magia" aparece en el tratado titulado *Régimen de las enfermedades agudas*. Hipócrates manifiesta en ella las diferencias que presentan la medicina y la mánica o arte de la adivinación. Para practicar la τέχνη (ατροική) existen unas reglas. Las postula el mismo Hipócrates (*Aër.* = II, 12-92 L) y Galeno las recoge en este tratado *El mejor médico es también filósofo*. Da una definición: "La medicina es la más noble de todas las artes" (*Lex* 1 = IV, 638 L). Inmediatamente después de la definición nombra las condiciones que todo aspirante a su ejercicio debe poseer (cf. *Lex* 2 = IV, 638 L). Defiende la medicina contra los que postulan su no existencia y que, cuando la enfermedad aparece, está en manos, no de la medicina, sino de la τυχή (fortuna) (cf. *de Arte* 1 = VI, 4 L; *de Arte* 6 = VI, 10 L; *Aff.* 45 = VI, 254 L; *Loc.Hom.* 41 = VI, 330 L y *Loc. Hom.* 46 = VI, 342 L). En cuanto a la relación medicina-filosofía, escribió el tratado titulado *Περὶ εὐσχημοσύνης* (*Decent.* = IX, 226-244 L). Terminar aquí esta nota sería dejar el trabajo a medio camino. Por ello debemos, aunque no exhaustivamente, analizar las palabras de Galeno referidas al objeto. Cumple decir que no sólo define el arte de la medicina, sino que le dedica tratados enteros: *Sobre la estructura del arte médico* (I, 224-304 K), *Introducción médica* (XIV, 674-797 K) y *Arte Médica* (I, 305-412 K). (Para las definiciones cf. I, 303-304, 308 K). Parece una contradicción que hayamos considerado antes la medicina como arte y aparezca en estas citas como ciencia. Ello se debe al valor ambivalente de la medicina en esta época. A pesar de todo, debemos analizar la τέχνη (ατροική) a partir del tratado que nos ocupa. Para Galeno la medicina es una ciencia que implica procedimientos lógicos (λογική θεωρία). La medicina se sirve de la lógica en tanto que las reglas lógicas son útiles y válidas para la demostración. La lógica de origen aristotélico, como hemos dicho antes (cf. notas 9 y 11), presta ayuda a la medicina como a la filosofía sin formar parte de ninguna de ellas. Este tema puede ser ampliado con la lectura de otros trabajos, a saber, DILLER, "Hippokratische Medizin und attische Philosophie" *Hermes* 80, 1952, 385-409, y HEINIMANN, F., "Eine vorplatonische Theorie der τέχνη" *Museum Helveticum* 18, 1961, 105-133; CAPELLE, W., "Zur Hippokratischen Frage" *Hermes* 57, 1922, 247-265; ZUBIRI, X., "Sócrates y la sabiduría griega" *Naturaleza, Historia y Dios*, Madrid 1944 y, por último, "Die Heilkunde" en FR. KUDLIEN, *Der Beginn des medizinischen Denkens bei den Griechen*. Cf. también M. ISNARDI, "Techne", *PP* 79, 1961, 257-296.
35. Etimológicamente, el término significa 'acción buena', 'buen servicio', 'cuidado'. Siempre lo encontramos en relación a un ser humano. En el caso de la medicina, los servicios prestados a los enfermos. Aparece como servicio prestado a personajes importantes (cf. *Hdt.* 3, 47-67; 5. 11; 4, 165). En Platón, tan sólo como servicio (cf. *PL. Grg.* 513e), o como servicio prestado al Estado (cf. *PL. Lg.* 850b). Podemos comparar este término con filantropía. El primero es un acto bien hecho en ayuda a una persona, el segundo, un acto realizado por amistad, por amor, impulsos ambos que llevan al servicio.
36. Ὅσον ὑπηρετεῖν ἐξ αὐτῆς ταῖς ἀναγκαῖαις χρεῖαις σώματος. Es ésta una clara premisa epicúrea. En el s. I a.C., Asclepiades de Bitinia funda

la escuela epicúrea (médica) que también recibe el nombre de metódica. A lo largo del s. I d.C. decae, y en el s. II d.C., resurge con el emperador Trajano gracias a la intervención de la emperatriz Plotina. A esta escuela perteneció un tal Antonio amigo de Galeno. En las máximas capitales epicúreas hallamos fragmentos que si bien no repiten exactamente las mismas palabras anteriores, sí tienen un marcado paralelismo: "éste es el grito de la carne: no tener hambre, no tener sed, no tener frío; quien tenga y espere tener esto, también podría rivalizar con Zeus en felicidad" (cf. C. GARCIA GUAL y E. ACOSTA, *Epicuro Etica*, Barcelona, Barral Ed., 1974. *Gnomologio Vaticano* 33, p. 122). Las palabras de Galeno que siguen al enunciado de esta nota concuerdan casi con exactitud con las de Epicuro $\alpha\chi\rho\iota\ \tau\omicron\upsilon\theta\ \mu\eta\ \pi\epsilon\iota\nu\theta\upsilon\nu,\ \mu\eta\ \delta\iota\psi\theta\upsilon\nu,\ \mu\eta\ \delta\iota\gamma\omicron\upsilon\theta\upsilon\ \pi\rho\omicron\lambda\omicron\nu\tau\omicron\varsigma$. Otra máxima de Epicuro puede completar esta exposición: "codiciar el dinero injustamente es impío, codiciarlo de acuerdo con lo justo, indecoroso. Es vergonzoso, en efecto, atesorar con sordidez, incluso de acuerdo con lo que es justo" (cf. C. GARCIA GUAL, o.c. *Gnomologio Vaticano* 43 p. 124).

37. Ambos sustantivos, λόγος y ἔργος se encuentran completando la acción con la teoría. Es una figura ideológica que aparece frecuentemente en los textos literarios: "juzgo estas cosas de palabra y no de hecho" (E. Pr. 338); "me presentas estas cosas como buenas de palabra, a ellos como malas de hecho" (S. OC 782); "ellos dicen con sus palabras que... pero no lo demuestran con obras" (HDT. 4, 8): "decidiremos de palabra y obra después de inspeccionar el territorio y sus vecinos (E. Lg. 737e 7).
38. Como hemos visto a lo largo de este opúsculo, hay muchas referencias al padre de la medicina. Esta es una más. Hipócrates, en uno de sus viajes, fue llamado por el rey de Macedonia, Pérdicas, al que curó de una enfermedad psíquica. En cuanto a Artajerjes, la profesora Vintro, en su obra *Hipócrates y la nosología hipocrática* (Barcelona, Ariel, 1973), ofrece un texto que aclara la relación de Hipócrates con este personaje: "Hasta tal punto llegaba su amor por Grecia que, extendida y divulgada su fama hasta entre los persas, y pidiéndole Artajerjes por mediación de Histácides el hiparca del Helesponto que acudiera a su lado a cambio de grandes regalos, por honestidad, despreció el dinero y amor a la patria se negó, como se demuestra en una carta que le envió" (cf. VINTRO, o.c. p. 33). El texto de estas cartas puede encontrarse en el volumen IX, p. 316 de la edición de las obras de Hipócrates de Littré.
39. Galeno introduce con esta frase una serie de consideraciones hipocráticas que se encuentran en el tratado *Aires, Aguas, Lugares* (Aér. = II, 12-92 L). El buen médico de Cos dice lo que debe hacer todo el que quiere llegar a ejercer este arte de la medicina (cf. Aér. 1 = II, 12 L). Todo lo que explica a continuación, lo que ha de hacer el médico, lo reproduce Galeno con toda exactitud, si bien no con las mismas palabras. Hipócrates dirá: "Es preciso conocer su posición, cómo esta situada con respecto a los vientos y a la salida del sol... Es necesario que adquiera nociones muy precisas sobre la naturaleza de las aguas, dónde las tienen, si son pantanosas, blandas o duras, y si salen de lugares elevados y rocosos, o si son crudas y saladas". Estas son las palabras finales de Hipócrates al respecto, comparables a las más amplias y definidas de Galeno. El tratado de Hipócrates remarca el carácter ἀπειρος del médico que llega a un lugar, a la vez, que marca las normas que debe seguir. Este valor aparece en el opúsculo galénico bajo el término αὐτόπτης, el médico debe ser 'testigo ocular', debe tener todo en cuenta porque lo ha experimentado, y obrar así en consecuencia. El término αὐτόπτης aparece por primera vez en Herodoto (3, 115) y más tarde en Platón (Lg. 900a), Demóstenes (22, 22) con el significado de 'testigo ocular' al que antes hemos aludido.
40. Galeno inicia con este término una cadena de condiciones que el buen médico debe poseer. Nada más empezar encontramos una referencia a la filantropía de la que hemos hablado antes, y sobre todo, a la φιλοτεχνίη (cf. nota 30). Su significado es el de 'amor al trabajo', 'laboriosidad'. En el tratado hipocrático titulado *Ley* (Lex = IV, 636-642 L), se considera como condición necesaria que debe existir de antemano en el que va a estudiar medicina: "es necesario que el que

va a iniciar sus estudios en medicina reuna estas condiciones: disposición natural... amor al trabajo, tiempo" (*Lex 2 = IV, 638 L*). Y no sólo lo dice, sino que también lo aclara: "el estudio diligente, el amor al trabajo, la laboriosidad, es la mano de obra" (*Lex 3 = IV, 460 L*). Para los estoicos esta virtud está subordinada a la *ἀνδρεία* (*SVF III 64.24 y 66.14*).

41. La lectura en griego de este párrafo nos remite una vez más al pensamiento epicúreo. En la carta de Epicuro a Meneceo aparece clara la idea de placer, la cual consiste en la *ἀταραξία*: equilibrio. No hay en ella, dolor en el cuerpo, ni turbación en el espíritu. El sabio epicúreo es el que posee este equilibrio. Galeno propone que el buen médico alcance este ideal, que sea amante del trabajo, que no beba en exceso, que no coma en demasía, ni sea esclavo de los placeres. Hay que tener una riqueza... que cubra las necesidades; pero sin superarlas, ya que uno se convierte en esclavo de esas riquezas sobrantes. La comparación es equivalente a la de la comida y bebida. Si uno se excede, es esclavo de sus excesos. Epicuro se refiere a las comidas frugales: "además, los alimentos sencillos proporcionan igual placer que una comida excelente, una vez que se elimina del todo el dolor de la necesidad (*EPICUR. Ep. a Meneceo 130-131. EPICUR. IN D.L.*).
42. En este caso, aconseja practicar el método lógico. Antes hemos hablado de la teoría lógica (cf. nota 9). La *θεωρία* es el conjunto de conocimientos, el estudio tal como aparece en Aristóteles (*Metaph. 989b 25*) o en Polibio (1.5.3). El *μέθοδος* es el 'método', el 'sistema', en una expresión 'el camino a seguir' (cf. *ARIST. E.N. 1129a 6, 1094a 1; Pl. Phdr. 270e*). Una vez conocida la teoría lógica, 'las reglas instrumentales por las que el médico puede penetrar en el reino de la naturaleza', ha de utilizar un método, un modo, un camino.
43. Con el significado primitivo de 'elemento', 'principio', 'componente' en que la materia se divide hasta el fin. Este término fue utilizado en primer lugar por Platón: "En efecto, he podido escuchar que algunas personas dicen que los primeros elementos de que nosotros y los demás estamos constituidos, no admiten explicación racional" (*Pl. Tht. 201e*). A partir de esta cita sabemos pues que el cuerpo está constituido por los elementos. En otros campos se utiliza también: "Incluso en el caso de los cuerpos, tanto los que sostienen que hay varios elementos como los que dicen que hay uno sólo, llaman a las materias de que los cuerpos están compuestos y constituidos primeros elementos del mismo modo que Empédocles establece que el fuego y el agua y lo que tiene relación con ellas son los elementos que están presentes en las cosas y de los que ellas están compuestas" (*ARIST. Metaph. 998a 28*). *στοιχείος* como *ἀρχή* lo encontramos en Anon. apud Arist. *Ph. 188b 28, Metaph. 1059b 23*. Es un término físico-filosófico que puede significar también los elementos de una ciencia, ideas fundamentales de gramática, etc. En el campo de la medicina utilizado por Galeno, los elementos que componen pueden ser: calor, frío, húmedo y seco (cf. VI, 3 K). Estos elementos primeros están perfectamente mezclados unos con otros, como lo refleja el verbo utilizado en este texto y en el que estudiamos de Galeno.
44. La *φύσις σώματος* está constituida en primer lugar por los *στοιχεῖα* y en segundo lugar por las *αἰσθήσεις* "sensaciones". La interpretación de las mismas es muy clara en Aristóteles: "Los seres, en efecto, son sensibles o inteligibles: la ciencia identifica las sensaciones. Es esta su función fundamental (*ARIST. de Anim. 431b 22 ss., cf. también Pl. Men. 76d, Plt. 285e, Tí. 37b y ARIST. Metaph. 999b 4*). Estas sensaciones son *ὁμοιομερῆ*, es decir, son partes iguales entre sí e iguales a todo. Aristóteles, al hablar de los elementos dirá que no pueden descomponerse, es decir, no pueden ser *ὁμοιομερῆ*. Tan sólo las cosas mixtas pueden dividirse y a ellas atribuir el sentido de igualdad (*ARIST. Cael. 302a-b*). Explica las teorías de Anaxágoras y Empédocles. Anaxágoras llama *ὁμοιομερῆ* a los primeros elementos contrariamente a Empédocles.
45. El término *μορίον*, con significado de parte o porción, lo utiliza ya Herodoto (7, 23). En el sentido de partes del mundo, partes de una ciudad (*TH. 7, 58*), de un ejército (*TH. 2, 39*). También como parte del día (*TH. 1, 85*). Pero puede encontrarse también en el campo del cuerpo humano para referirse a una parte específicamente (*ARIST.*

- H.A. 488b 29). Puede usarse con referencia al cuerpo del Estado, a un grupo de personas, llamando a cada una de ellas individuo constitutivo o parte. De la misma manera, en sentido sintáctico, a los elementos constitutivos de la oración se les denominará partes.
46. Estos tres términos de los que hemos hablado: στοιχεία, αἰσθήσεις, ὀργανικά μέρη aparecen mejor definidos en la obra de Galeno (cf. VI, 420 K).
47. El término χρεία con significado de 'necesidad' de lo que se precisa no es el sentido que adopta en el tratado galénico, sino el de 'uso', 'utilidad' que puedan prestar cada una de las partes del cuerpo al ser vivo.
48. Como 'actividad', 'operación', 'función' es en sentido médico la acción que, impulsada por las δυνάμεις, ejerce cada una de las partes del cuerpo. Como función fisiológica, aparece en Galeno (V, 21 K), y como actividad de fármacos administrados, en VI, 467 K. Puede aparecer en otros campos, como en el de la gramática: ἐνέργεια καὶ πᾶση (ALEX. Fig. 2.14).
49. Adverbio negativo que proviene del sustantivo βόσωνος, 'piedra de toque' utilizada para confirmar la pureza del oro (THGN. 417), como examen de fuerza (S. OC. 835), como interrogatorio mediante la tortura (prueba de que así dirá la verdad) (cf. HDT. 8. 10).
50. El adjetivo ἀποδεικτικὸς con el significado de 'demostrativo' es frecuente en varios campos literarios. Aristóteles lo utiliza a menudo y, no sólo éste, sino también el sustantivo del que se ha formado, ἀποδείξις, con el sentido de demostración: "la ciencia es pues una posición demostrable" (ARIST. E.N. 1139b. 3J). "Si existe otro medio de conocer, lo discutiremos más tarde. Decimos pues que se conoce a través de la demostración. Yo digo que la demostración de un silogismo da conocimientos científicos" (ARIST. A.Po. 71 b 17). De la misma manera, en los diálogos platónicos, a la hora de afirmar algo, es precisa la demostración: "¿Cuáles son, Sócrates, dijo Simnias, las demostraciones de estas cosas?" (PL. Phdr. 73a). "Decididamente aquel, Sócrates, pues éste me ha llegado sin demostración a través de su apariencia y atractivo según parece a todos los hombres" (PL. Phdr. 92c). "Yo creo que los argumentos que basan su demostración en la probabilidad son engañosos, y si no estamos en guardia, nos engañarán mucho en geometría y en otras cosas" (PL. Phd. 92d). Es evidente el matiz léxico de la palabra en ambos filósofos. Todo debe ser demostrado, ya que, en caso contrario, la apariencia, el atractivo, la probabilidad, pueden llevar a engaño. Los historiadores, Heródoto, Tucídides, Polibio, escriben su historia basándola en la demostración de los hechos. Tucídides, entre otros, utiliza en dos momentos determinados el término con sentido de "demostración", "prueba": "al mismo tiempo demuestra el principio de la dominación de los Atenienses y de que manera se estableció" (TH. 1.97); "Decía otras cosas que eran familiares a Pericles, para de mostrar la posibilidad de éxito que tenía la guerra" (TH. 2.13). En el campo de la oratoria, Demóstenes e Isócrates lo utilizan: "¿Existen algunas demostraciones de estas cosas? Demostraciones definitivas y manifiestas" (D. 18.300). A partir del s. IV a.C. el adjetivo tiende a calificar específicamente un determinado tipo de oratoria efectista y de aparato, cuyo cultivo se extiende ininterrumpidamente de Isócrates a la época bizantina y de la que encontramos abundantes ejemplos dentro de la segunda sofística.
51. Sustantivo formado a partir del verbo διαφέρω. Su significado, tanto en el presente como en otros pasajes de la literatura, señala la diferencia. Tal puede ser la distinción entre dioses y hombres (PLU. 2. 719e), la diferencia de especies en lógica (cf. ARIST. Metaph. 1057b). Diferencias de clases (cf. ARIST. Pol. 128a 20). Para la expresión "tener dificultades con alguien", es decir "no estar de acuerdo" se emplea el mismo término (HDT. 1.1 passim). En este texto señala Galeno que las enfermedades son diferentes. El buen médico ha de conocer estas diferencias para no equivocarse.
52. 'Indicación', 'prueba', por oposición a ἐννοεῖν. Con el sentido específico de demostración de una enfermedad aparece en Galeno (X, 126 K). Este término aparece en Hipócrates (Prasc. = IX, 252 L) "el médico será eficaz cuando se atenga al razonamiento y a la indicación de la obra terapéutica".

53. Σωφροσύνη es virtud para los estoicos (*SVF* I, 49.23, III, 23.23; I, 86. 6-20). Consiste en la prudencia, discreción en todos los órdenes, y deriva hasta la moderación en las apetencias sexuales. Por un hombre moderado: σώφρων ἄνθρωπος podemos entender una persona discreta (*II*, 21, 462), o una persona razonable. En ático el uso más común es el de la temperancia en los placeres sexuales como hemos dicho antes (cf. *PL. Def.* 415d).
54. La definición de este sustantivo la dan los estoicos: "Es el deseo desmedido de riquezas" (*SVF* III, 97.15). Bien este deseo, bien el placer, es lo que hace que los hombres hagan las cosas fuera de lugar.
55. La idea de φαρμακεία viene contrapuesta a la idea de ἰατρική. Se debe a la bipartición jerárquica de la τέχνη. Todo el que practica un arte se denomina τεχνίτης de la misma. El superior se llamará en el campo de la medicina ἰατρός, y el inferior φαρμακεία. Pertenece esta contraposición a la tónica helenística.